

TRES NUEVOS HALLAZGOS DEL BRONCE FINAL EN ESPAÑA

EL DEPÓSITO DE BRONCES
DE HUERTA DE ARRIBA (BURGOS)

En el Museo del Servicio de Investigaciones Prehistóricas de la Diputación Provincial de Valencia, ya muy importante para la ciencia a pesar de su reciente creación, se guarda un lote de bronce, inéditos hasta la fecha, procedentes del comercio de antigüedades y que entró en el Museo como hallados todos juntos en el pueblo de Huerta de Arriba, provincia de Burgos, al hacer la carretera de este pueblo hacia la Rioja.¹

Se trata de un depósito escondido por su antiguo poseedor en un momento azaroso, y que tiene el singular valor — como tantos otros de su especie — de ofrecernos un conjunto de útiles de época aproximadamente igual que sirven para ir jalonando datos seguros sobre las etapas de las culturas prehistóricas a base de estudios comparativos.

Además, este depósito de Burgos viene a llenar un extenso territorio de España sin hallazgos, con útiles de bronce de esta época, y añadir algunos tipos de nuevos objetos de metal a nuestra cultura céltica, pues, según veremos a lo largo del presente estudio analítico, creemos se trata de un conjunto de útiles y armas propias de nuestra cultura del final del Bronce, si nos atenemos a la falta del hierro, aunque cronológicamente es sincrónica de los períodos del Hallstatt B, C y D, de la Prehistoria europea.

En España teníamos solamente cinco depósitos o conjuntos con útiles diversos de bronce, clasificables antes de que se adoptara el hierro : Uno es el de la Ría de Huelva, otro es el Hío en la Ría de Vigo y un tercero, de menos importancia, es el de Ponga, en Asturias,² y finalmente el perdido de Cabó, en Orgañá (Lérida), y el poco interesante de Ripoll (Barcelona).

Consistía el depósito de Cabó en tres hachas de bronce y tres brazaletes con otros objetos de metal, que no especificaron Courty y Gorneau, que lo citan.³ Las hachas eran dos de aletas medianas y una de tubo con tres anillos circulares, en relieve en su empalme.

1. El lote en cuestión fué vendido por José Colominas, que lo compró a un anticuario de Burgos. El señor Villaverde, arqueólogo de esa ciudad, nos ha asegurado la procedencia y noticias que damos sobre este hallazgo.

2. Todos estos depósitos y su bibliografía han sido estudiados por nosotros en MARTÍN ALMAGRO, *El hallazgo de la Ría de Huelva y el final del Bronce en el Occidente de Europa*, en *Ampurias*, II, Barcelona, 1940, págs. 130 y sigs., y *La Invasión céltica en España*, en *Historia de España*, dirigida por R. Menéndez Pidal, t. I, 2.^a parte. Madrid, 1944.

3. G. COURTY et F. GORNEAU, *Haches et brazalets de bronze de la Catalogne*, en *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, tomo XVII, París, 1920, págs. 94 a 96,

Los brazaletes eran abiertos, de perfil cuadrado y decorado uno con pequeñas incisiones lineales.

El otro depósito, hallado en Ripoll, está formado por tres hachas de aletas, tres hachas tubulares, un regatón de bastón o lanza de perfil cuadrado y agudo y con un corto mango de tubo; una punta de lanza de hoja triangular, corta y sencilla y enmangue tubular, y otro objeto raro, inclasificable, roto y de forma tubular como la contera de un gran bastón de pincho.¹

De casi todos ellos nos hemos ocupado en nuestro trabajo publicado en *Ampurias*, II, y no hemos de insistir ahora, ya que nuestra posición sobre su significado sigue siendo la misma. El sexto hallazgo de este tipo es el de Huerta de Arriba, que ahora estudiaremos.

CATÁLOGO DE LOS OBJETOS. — El hallazgo lo constituyen tres hachas de talón cuadrado, dos de ellas con dos anillas laterales, y la tercera, de tamaño algo menor, con una sola anilla. Una punta de lanza de enmangue corto de tubo que se prolonga como nervio hasta la punta de la hoja, de forma estrecha y alargada. Tres puñales o dagas, cada uno de distinto modelo, dentro del tipo genérico de daga sin pomo ni lengüeta del tipo español, frecuentes al occidente de Europa. Cuatro navajas de afeitar, de tipo de paleta, muy parecidas, o al menos derivadas, de un modelo muy arcaico de Centro-Europa, pero que aquí ofrecen un característico mango en punta para clavarlo a un pomo o mango seguramente de madera o hueso, objetos únicos en nuestra Península. Dos brazaletes abiertos, de cuerpo recio, pero de corte más bien romboidal que no redondo, y, por último, una lezna de doble punta y sección cuadrada.

LAS HACHAS (fig. 1 y lám. 1). — Tres ejemplares ha dado el depósito: dos son gemelas y al parecer del mismo molde; tienen talón plano y dobles aletas laterales para la mejor sujeción. Son del tipo frecuente en Galicia de doble canal, separada por un nervio central y dos ribetes laterales, tipo al cual pertenece también la tercera, pero con una sola anilla lateral de sujeción. No es nuevo el hallar juntas hachas de este tipo con una o dos anillas laterales, y es seguro que el modelo siguió usándose desde finales del Bronce cuando se introducen en España hasta la época romana.

Así, ni cronológicamente ni etnográficamente nos añadirían gran cosa estos tres objetos de la serie estudiada ya por Castillo y López.² El hacha de talón es un tipo occidental que se extendió también hacia el Rhin y Norte de Alemania, pero que nació, o al menos se nacionalizó, en el Occidente, desarrollándose en España casi de manera exclusiva, originándose aquí,

1. GUDIOL, *Arqueologia Sagrada*, I, Barcelona, 1931, pág. 29, fig. 49.

2. ANGEL DEL CASTILLO Y LÓPEZ, *Hachas de bronce de talón*, en *Boletín de la Real Academia Gallega*, La Coruña, 1927.

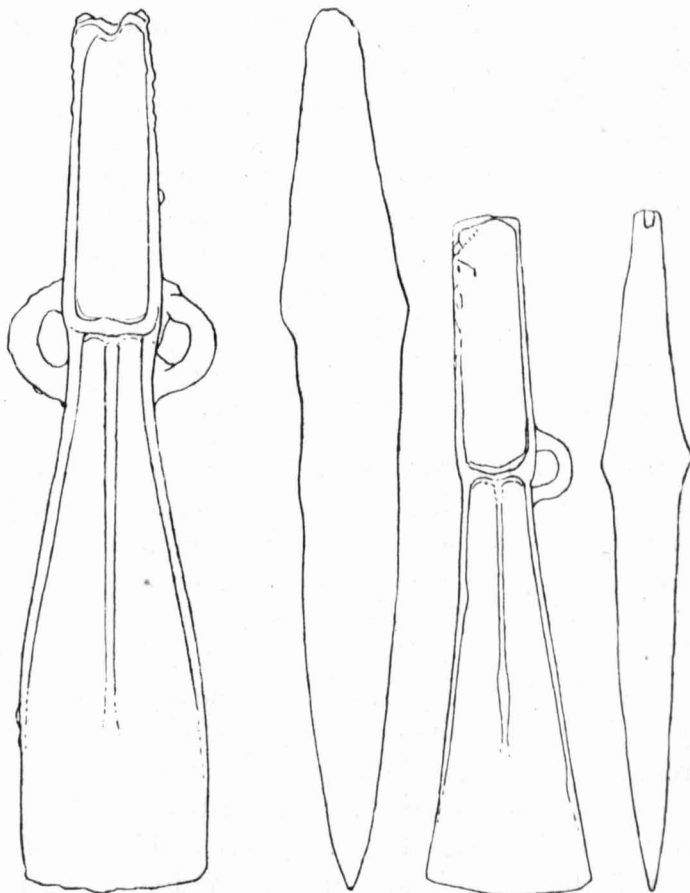


Fig. 1.—Hachas de bronce del depósito de Huerta de Arriba, Burgos.

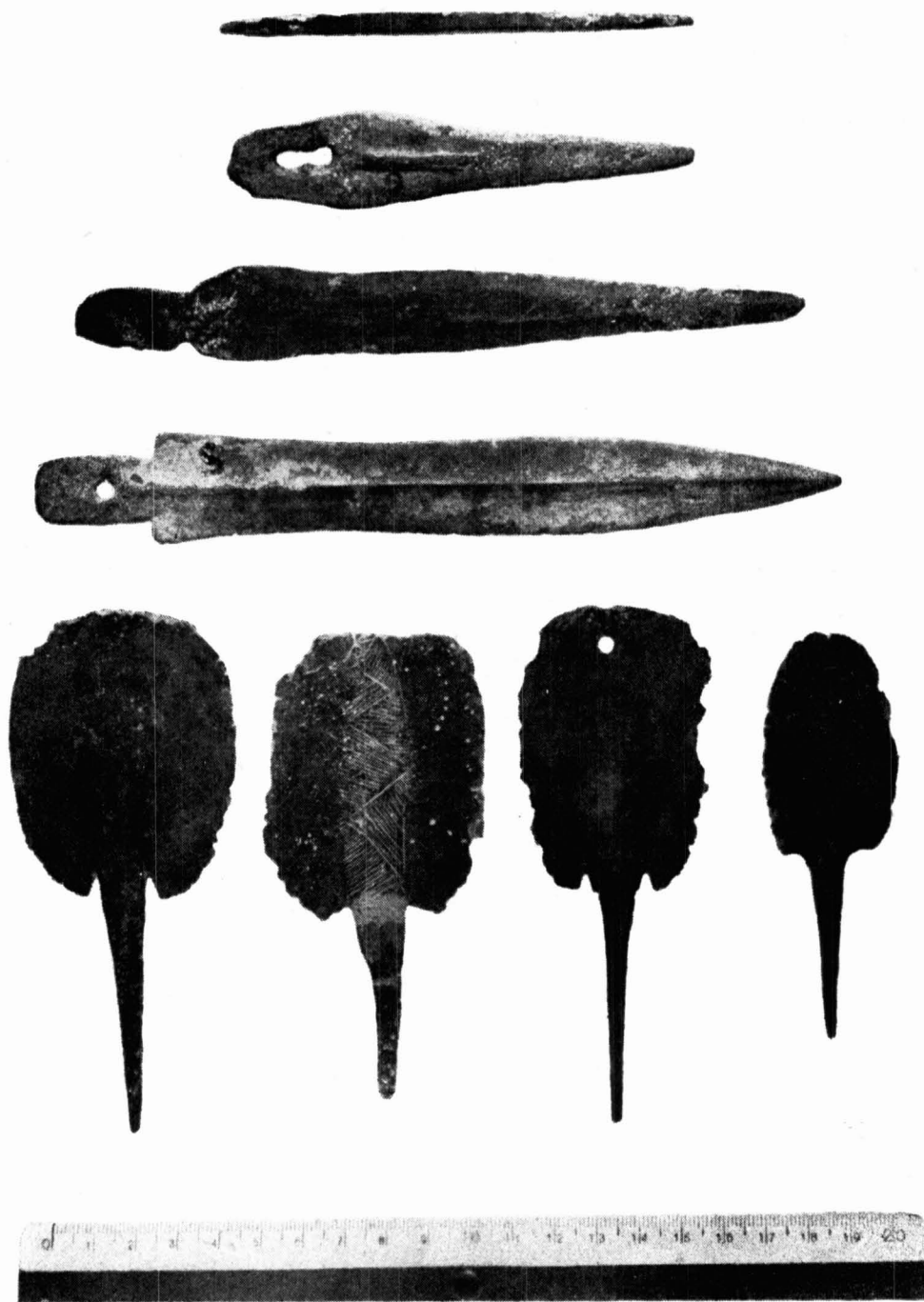
seguramente, los modelos de anillas laterales en época muy avanzada, probablemente ya, dentro de lo que en Europa se denomina Edad del Hierro, y perdurando como arma y útil nacional, incluso durante la época de La Tène. Sólo muy tarde las hachas de hierro debieron eliminar a estos útiles de los cuales la carta definitiva agrupará varios cientos, sobre todo en la mitad Norte de España, y más especialmente en Galicia, donde se han hallado depósitos a veces de más de cien ejemplares.¹

LA PUNTA DE LANZA (fig. 2 y lám. I). — El modelo de punta de lanza que nos proporciona este depósito es de perfil lanceolado, con finos cortes y tubo hasta la punta de la hoja, haciendo de largo nervio y ofreciendo una base corta. Tal ejemplar es de un tipo más antiguo que los

1. No se ha podido realizar el análisis químico de ninguna de estas piezas. Las medidas de las hachas se pueden deducir de la escala puesta al pie de las láminas. Su peso es de 1300, 1070 y 400 gr., respectivamente.



Hachas, brazaletes y punta de lanza de bronce del depósito de Huerta de Arriba (Burgos)



Puñales y navajas de afeitar del depósito de Bronces de Huerta de Arriba (Burgos)

ejemplares que hallamos en la Ría de Huelva, donde todos son más evolucionados que el que aquí reseñamos. El ensanchamiento de la hoja en el tercio inferior es típico de ejemplares occidentales de hacia Francia e Inglaterra, que creemos posteriores al Hallstatt A centroeuropeo, aunque la cronología de estos tipos de armas es siempre muy insegura, pues perduran largo tiempo, ya que el uso no destruye fácilmente los ejemplares, y tampoco su estructura deja de seguir siendo útil, aunque cambie la moda o se introduzcan variantes.

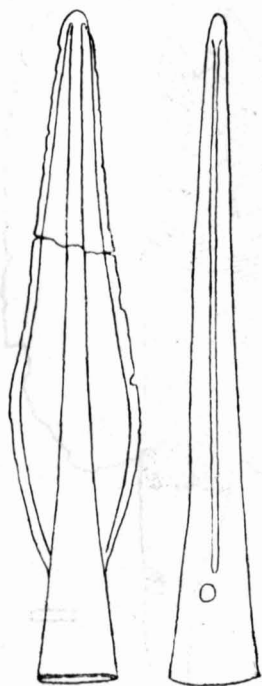


Fig. 2
Punta de lanza de bronce
con mango tubular.

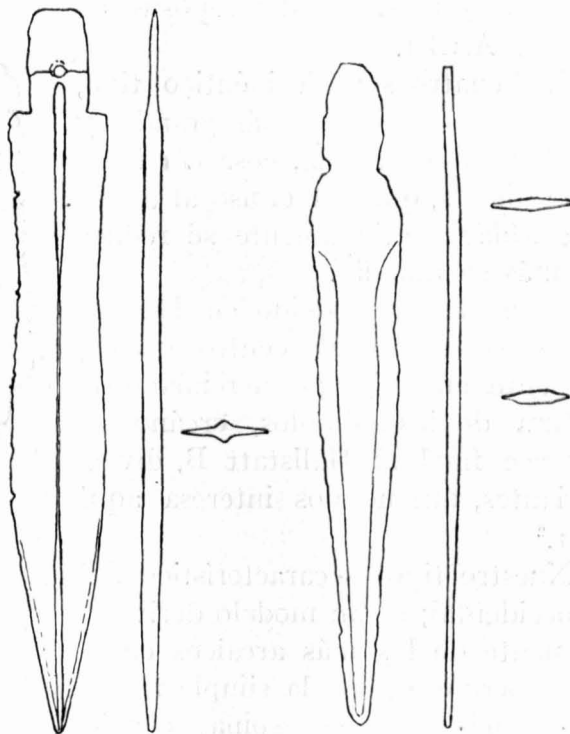


Fig. 3. — Puñales de Huerta de Arriba, Burgos.

TRES PUÑALES PEQUEÑOS (fig. 3 y lám. II). — Los puñales que encontramos en Huerta de Arriba son de tipos distintos, pero próximos. Es el modelo de puñal que ya hemos estudiado en el depósito de la Ría de Huelva, a los cuales alguno de los ahora publicados se parecen de extraordinaria manera. Uno es de lengüeta cuadrangular, otro, ovalada, y un tercero ofrece un calado en ocho. Son de tipos del final del Bronce, que vemos en numerosos depósitos del Occidente, contemporáneos a las espadas de punta de lengua de gato, tipo «Huelva», y a las hachas de talón con aletas.

El tipo perduró en los centros industriales de España y occidente de Francia e Islas Británicas, hasta la época de La Tène, en que el hierro se

generaliza. Necrópolis como la de Kerviltre en el Finisterre, en Bretaña ya del final de la Edad del Hierro, lo comprueban además de diversos depósitos de la cuenca atlántica.¹

LAS NAVAJAS DE AFEITAR (fig. 4 y lám. II). — Las cuatro navajas de afeitar son de tipo de paleta, con mango en espina, y resultan un tipo nuevo en España, pues no tenemos noticia de otros ejemplares. Ellas son lo más nuevo y lo más importante del depósito de Huerta de Arriba.

Las cuatro son de idéntico tipo, aunque unas sean algo más grandes y una esté ya muy gastada, cosa corriente en estos objetos, que por el uso al tenerlos que afilar continuamente se reduce más y más su tamaño.

El modelo ha nacido en la cultura del Bronce final centroeuropo, seguramente en el grupo herciniano de la cultura de los túmulos, creándose, del Bronce final al Hallstatt B, diversas variantes, que no nos interesa aquí analizar.²

Nuestro tipo es característico del grupo occidental; es un modelo derivado directamente de los más arcaicos europeos que perduran, con la simple transformación del mango en espina, en contraposición a los mangos de terminal anular que vemos hacia Franconia y Baviera.

El modelo centroeuropeo transformado en el tipo que hallamos en Huerta de Arriba, lo vemos repetido a menudo en Francia e Inglaterra, como ocurre con los tipos de los demás objetos del depósito. Sin embargo, por ser este objeto el más raro e importante, recogemos aquí sus paralelos, ya que él nos fecha y clasifica mejor que ningún otro objeto este importante hallazgo.

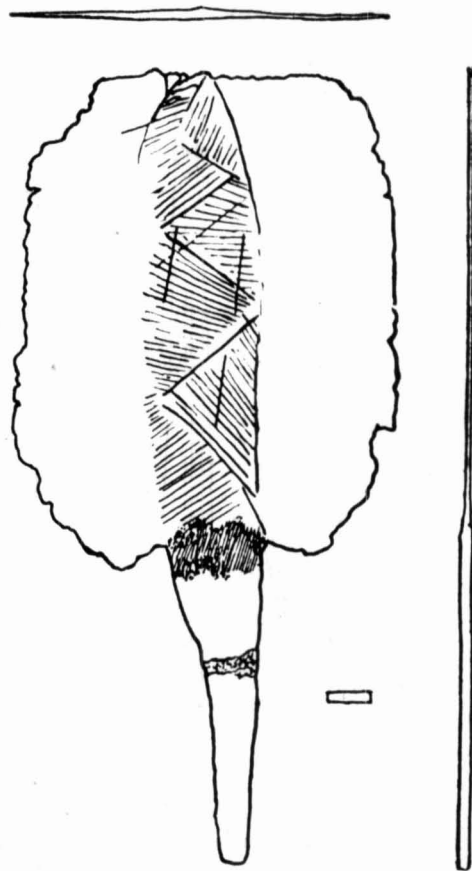


Fig. 4

Navaja de afeitar de Huerta de Arriba, Burgos.

1. Ver BÉNARD LE PONTOIS, *Le Finistère préhistorique*, Paris, 1929, figs. 201 y 334, y figuras 11 y 12 de M. ALMAGRO, *ob. cit.*, pág. 130 y sigs.

2. V. GORDON CHILDE, *The Danube in Prehistory*, Oxford, 1929, pág. 229, lám. v; LINDSCHMIDT, *Altertümer unserer heidnischen Vorzeit*, Römisch-germanisches Museum, Mainz, v, texto pág. 180.

En Inglaterra aparece el tipo en All Cannings Cross¹ en Salisbury,² en Dorset South Wilts.³ El tipo lo incluyeron los ingleses en su Bronce V, con hachas de tubo y otros útiles del Bronce final,⁴ pero tales clasificaciones tipológicas resultan muy inseguras, y, sobre todo, es excesiva la cronología que los ingleses venían admitiendo a este período, aunque a veces estos tipos de metal parece han llegado antes a las islas Británicas que a la Península.

En Escocia e Irlanda hallamos navajas de afeitar que, según Childe, tienen significación ritual, asociadas con *urnas de cordón*. Estos tipos antiguos en Inglaterra, según este arqueólogo, son las de hojas ovales delgadas, con un mango liso perforado y una ancha zona en el centro de la hoja, decorada con triángulos y losanges finamente incisos con motivos de la Edad de Bronce antigua, igual que uno de nuestros ejemplares de Burgos (fig. 4).

Nosotros creemos que este tipo es derivado de los ejemplares sin decorar que Childe ve asociados con la cultura denominada Deverel-Rimbury del sur de Inglaterra, donde se introdujo con la invasión de los campos de urnas, siendo los ejemplares decorados un producto ya influido por esa cultura del Bronce final atlántico de aquellas tierras inglesas, las cuales añadirían, además de alguna variación en el tipo, esa decoración lineal propia de su estilo tradicional. Además, en estas regiones aparecen pequeñas navajas de afeitar, estrechas, con muescas en el empalme del mango, en lugar de agujeros de remache, lo cual coincide curiosamente con hojas asignadas a la Edad del Cobre, en el sur de España y Portugal, por Childe, el cual los cita y dice haberlos visto, sin citar el lugar y sin que nosotros conozcamos tales tipos.⁵ De todos modos, nos parece seguro establecer una cronología mucho más moderna de lo que se ha supuesto para todos estos ejemplares.

El mismo modelo de navajas de afeitar en forma de pala lo halla-

1. Hay tipos parecidos en M. E. CUNNINGTON, *The early Iron Age, inhabited site at All Cannings Cross Farm*, Wiltshire, Devizes, 1923, lám. 19, núm. 2.

2. Otra parecida a ésta se halló en Salisbury por Hoare, hoy en el Museo de Devizes. RICHARD COLT HOARE, *Ancient Wiltshire*, Bart, 1812, II, 176; *Archaeologia*, 43, lám. XXXII, figura 6; *Catalogue of the Antiquities in the Museum of the Wiltshire Archaeological and Natural History Society at Devizes*, part. I, 1896, 18 a. Aunque son tipos propios de la Edad del Bronce, ya Cunnington, pág. 121, admite que hubieron de ser usadas en el Hallstatt.

3. General PITT-RIVERS, *Excavations in Cranborne Chase*, vol. IV, pág. 24.

4. Véase, sobre las navajas de afeitar de bronce: *Archaeologia*, 43, pág. 451; JOHN EVANS, *L'âge du bronze. Instruments, armes et ornements de la Grande-Bretagne et de l'Irlande*. París, 1882, pág. 219; General PITT-RIVERS, *Excavations in Cranborne Chase*, vol. IV, 6, 23-24-90-107-188-198; JOSEPH DÉCHELETTE, *Manuel d'Archéologie Préhistorique, Celtique et Gallo-Romaine*, II, 1, páginas 261.

Este tipo de navaja de doble corte entra en la clasificación de Montelius del Período V con hachas de tubo (*Archaeologia*, 61, págs. 142-3), pero este tipo de hacha también aparece en All Cannings Cross. Ver M. E. CUNNINGTON, *The early Iron Age, inhabited site at All Cannings Cross Farm*, Wiltshire, Devizes, 1923, lám. 18, fig. 3.

5. V. GORDON CHILDE, *Prehistoric Communities of the British Isles*. Edimburg, 1942, página 154, fig. 48, I.

mos en Fort Harrouard;¹ aquí aparecen con hachas de talón y cerámica excisa de los campos de urnas, como la que hallamos en otras estaciones españolas, como El Redal (Logroño).²

BRAZALETES. — Dos brazaletes de corte romboidal más bien que redondo acompañan a este depósito. Son de tipo abierto y sin decoración, y constituyen una unidad con todo lo que venimos diciendo. Conocemos ejemplares de estos brazaletes no redondos y toscos en Cataluña (Depósito citado de Cabó y cueva de Llorá), en el Bajo Aragón y Galicia, y el tipo ha llegado desde Francia, donde se debe fechar hacia el Hallstatt B o C. Buenos paralelos son también, aunque éstos sean más antiguos, ciertos tipos palafíticos, donde tal vez se originó el modelo precedente de los que aquí estudiamos, cuya cronología más moderna que los ejemplares suizos nos parece segura y por lo tanto serían posteriores al Hallstatt B.³

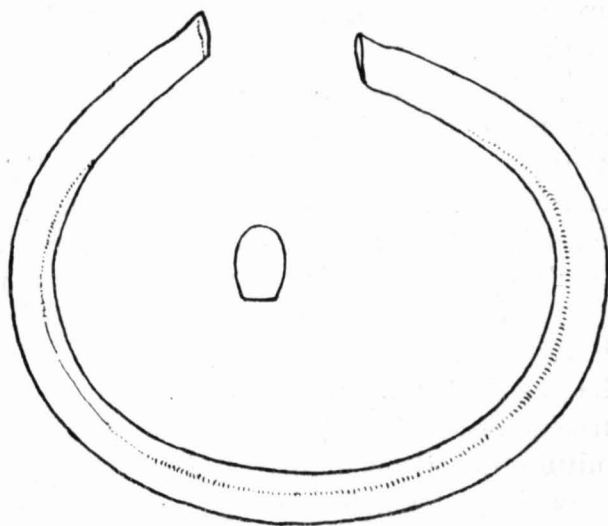


Fig. 5. — Brazaletes de bronce del depósito de Huerta de Arriba, Burgos.

LA LEZNA. — Con estos objetos aparece un punzón o lezna de corte cuadrangular, que ninguna peculiaridad ofrece, siendo tipo muy español, pero de larga duración, desde la cultura megalítica hasta la época de La Tène, en que estos útiles comienzan a ser substituídos por otros de hierro.

CONCLUSIONES. — Con la publicación de la presente nota hemos intentado dar a conocer un pequeño, pero importante depósito, de la Edad del Bronce europea o Bronce II de nuestra sistematización general. Con la aparición de las navajas de afeitar el hallazgo de Huerta de Arriba viene a enriquecer el utillaje conocido de nuestra cultura de los campos de urnas, y nos parece que debe incluirse tipológicamente en el grupo B de

1. Navajas de afeitar tipo Burgos, en *Antropologie*, t. XLVI, año 1936, pág. 601 y 603, fig. 54, procedentes de Fort Harrouard, halladas también con hachas de talón.

2. M. ALMAGRO, *La cerámica excisa de la Primera Edad del Hierro de la Península Ibérica*, en *Ampurias*, I, 1939, pág. 145; BLAS TARACENA, *La antigua población de la Rioja*, en *Archivo Español de Arqueología*, vol. IV, 1940-1941, págs. 168 y sigs., figs. 2-6.

3. E. VOGT, *Die Zierstil der späten Pfälzbronzen*. *Zeitschrift für Schweizerische Archäologie und Kunstgeschichte*, Band 4, Heft. 4, Basel, 1942.

dicho período segundo o Bronce II,¹ lo cual vendría a representar la etapa final de dicha cultura, que va del 750 a. de J. C. a la época de La Tène, 400 años a. de J. C. Sería contemporáneo del depósito de Hío en Pontevedra y del nivel IV de Fort Harrouard y de All Canning Cross, por dar paralelos aproximados del Occidente de Europa y equivalente a los períodos del Hallstatt C y D centroeuropeos, cuya tipología no pasa, sino muy tardíamente y sólo en pequeña parte, más allá del este y centro de Francia, hacia las tierras atlánticas y España. A la parte más antigua de esta época correlativa más o menos al Hallstatt C clásico de Centro-Europa pertenecería nuestro depósito de Huerta de Arriba ahora analizado.

EL DEPÓSITO DE ESPADAS FRAGMENTADAS DE MONTIJO

El año pasado, al realizar trabajos de drenaje en la presa sobre el Guadiana en Montijo, unos 8 km. aguas abajo de Mérida, se halló la espada fragmentada que publicamos aquí.

No es el primer hallazgo que aparece en las proximidades de los ríos. Ello nos hace pensar en un culto fluvial, y así ya se ha anotado otras veces. Aunque pudo ser un simple depósito perdido casualmente. Este ejemplar apareció bajo una capa de fango de 1'50 m. de espesor, y con él salieron tres ejemplares más totalmente iguales, según el relato proporcionado por los descubridores. Dos se han perdido, ignorándose su paradero. El que estudiamos aquí fué recogido por don Raúl Celestino, que lo ha regalado al Museo de Mérida, donde se guarda.²

La longitud total del fragmento de esta espada es de 197 mm., y sus compañeras, también fragmentadas, eran de un tamaño parecido. Se trata, pues, de puñales o espadas cortas de bronce, como otros ejemplares ya conocidos y estudiados por nosotros en otro lugar.³

La conservación de la empuñadura y la tendencia al engalle central que nos asegura una forma bastante pistiliforme de la hoja, hacen de este tipo un modelo nuevo y de gran interés entre la serie de armas semejantes que poseemos. La forma ovalada de la empuñadura, con dos apéndices o aletillas en la parte superior, es una variante dentro del tipo general de lengüetas. Además, ofrece un rehundido en todo el centro de la lengüeta,

1. M. ALMAGRO, *Introducción a la Arqueología, Las culturas Prehistóricas Europeas*, vol. I, Barcelona, 1941, págs. 367 y sigs.; EMIL VOGT, *Der Zierstil der späten Pfahlbaubronzen*, en *Zeitschrift für Schweizerische Archäologie und Kunstgeschichte*, vol. IV, fasc. 4, 1942, pág. 193.

2. Estas noticias nos las ha proporcionado nuestro colega J. de C. Serra Ráfols, al que damos aquí las gracias.

3. M. ALMAGRO, *El hallazgo de la Rta de Huelva y el final del Bronce en el Occidente de Europa*, en *Ampurias*, II, pág. 130, lám. III, fig. 18.

con un resalte en el empalme, para mejor incrustar el arma en el pomo de madera o cuerno que llevaría y que se ha perdido. Tres clavos en la lengüeta servían para la sujeción del mismo. Ninguno aparece en el empalme de la hoja, caso raro y prueba de una cierta modernidad, así como la tendencia a la forma ovalada de la lengüeta y los rehundidos para la incrustación, pero lo que nos denuncia una fecha avanzada dentro del tipo general europeo es, sobre todo, la forma pistiliforme de la hoja.

Su paralelo más próximo serían los ejemplares de empalme en U de nuestra clasificación general. Por ello lo creemos anterior al conjunto de bronce de la Ría de Huelva, que fechamos después del 750 a. de J. C., hacia cuya fecha más o menos creemos se puede colocar este ejemplar del tipo más primitivo que conocemos en la Península entre los demás puñales o espadas cortas.

Sin embargo, no representa ninguna novedad extraordinaria, excepto un nuevo matiz de la serie de armas semejantes que denuncian la invasión de los campos de urnas en España, cuya arma característica era la espada y el puñal de empuñadura de lengüeta, con clavos para la sujeción del pomo y hoja más o menos pistiliforme, que luego se transforma en la lengüeta calada y hoja recta y punta en gota de sebo, tipo Huelva, mucho más frecuente en todo el Occidente y de más larga duración, pues empalma con las espadas de hierro adoptadas en nuestro país solamente hacia el final del Hallstatt y período inicial de La Tène todo lo más pronto.¹

*EL CUCHILLO AFALCATADO
DE REGELLINA (LEÓN)*

Por su interés tipológico en España, publicamos este machete o largo cuchillo afalcatado de bronce. Mide 455 mm.; su hoja es mucho más larga que lo corriente, por lo cual queda muy reducida la extensión del mango, suficiente, sin embargo, para cogerlo. La forma de la hoja es muy afalcatada en el primer tercio, en tanto que la punta ofrece un poco de tendencia a la recta. A todo lo largo de su lomo ofrece una decoración fina de puntitos paralelos entre dos rayas en uno de los lados, en tanto que en otro sólo se ven las rayas. La hoja se incrusta por medio de una lengüeta de 4 cm. en el mango de bronce, pero no aparece sujeta exteriormente por clavos ni soldadura, constituyendo un encaje perfecto que no deja pensar en una separación cronológica entre ambas partes admirando su perfección.

Se conserva en el Museo Arqueológico de Barcelona, procedente de

1. M. ALMAGRO, *Introducción a la Arqueología*, Barcelona, 1941, pág. 367.

Tres nuevos hallazgos del bronce final en España



Fragmento de espada corta, de bronce, de Montijo (Badajoz).
Cuchillo afalcatado de Regellina (León).

la colección Chicote de Valladolid; fué hallado en Regellina (León), al iniciarse los trabajos en una mina.

Su tipo, aunque muy peculiar, entra dentro de la serie de cuchillos hallstáticos y va en unión con la cultura que trajo a España la espada más arriba estudiada y el grupo de bronce del depósito de Huerta de Arriba. Único en la Península, hasta hoy este modelo de útil tiene cercanos paralelos en Centro-Europa.

En Gausalgesheim (Hessen Renano) se halló un ejemplar con el mango fragmentado, pero de un tipo muy semejante en su perfil y decoración al cuchillo que estudiamos.

En el hallazgo renano se encontró, junto con el cuchillo, una navaja de afeitar de corte doble en aro y mango con calados, que se podría fechar entre el Hallstatt A y B.¹

Tampoco está lejos de nuestro cuchillo el ejemplar de Dachsen, estudiado por Kraft,² típico del Hallstatt A, aunque éste nos parece sólo un precedente más fuerte de tipo y más antiguo que el cuchillo de Regellina, mucho más cercano a los productos tardíos de la Edad del Bronce suizo que se relacionan con Italia, donde en hallazgos de la región norte de esta Península durante el Benéchi II y aun después, también podemos encontrar tipos paralelos, como el de la sepultura de Villa Rondini, en Brescia, cerca de Como.³

En definitiva, la hoja y la decoración, donde tiene más estrechos paralelos es en la rica serie que hemos hallado en la cultura de los palafitos suizos del Hallstatt B, aunque se diferencia de los ejemplares suizos por el mango, que en vez de largo es corto y terminado en un aro semicircular.⁴

En nuestra opinión, el cuchillo de Regellina, hasta hoy único en su género, procede de un tipo característico de la cultura de los campos de urnas del Hallstatt A y más cerca del B, pero de cronología imprecisa en nuestra Patria, donde todo perduró arcaizante, aunque desde luego no creemos caiga muy lejos del Hallstatt C o D, es decir, de la misma época que los bronce de Huerta de Arriba, con los cuales forma unidad cultural y tipológica. Este objeto, como tantos otros, nos muestra con fuerte claridad el carácter personalísimo que toma todo fenómeno cultural que invade la Península, donde tan pronto se aclimata, se transforma, ofreciendo los hallazgos de España en la época prehistórica siempre difíciles problemas para filiar tipologías y establecer seguros paralelos cronológicos.

1. BEHRENS, *Bronzezeit in Sueddeutschlands*, Mainz, 1916, pág. 257, fig. 47.

2. *Die Stellung der Schweiz Anzeiger der Schweizer Altertumskunde*, 1927-28, lám. XI.

3. Montelius - Civi - Pri, Pl. 47, n.º 16, hallado con dos bocados de caballo que Montelius coloca en el Benéchi II.

4. VOGT, *Der Zierstil der Späten Pfahlbaubronzen*. *Zeitschrift Für Schweizerische Archäologie und Kunstgeschichte*, Band. 4, Heft. 4, Basel, 1942, láms. 77, 80 y 82.

Para ir enriqueciendo los claros elementos propios de esta cultura en la etapa de invasión y primera adaptación y transformación en nuestro país, de las gentes de los campos de urnas que designamos con la denominación general de invasión céltica, hemos dado a conocer estos tres hallazgos de Huerta de Arriba, Montijo y Regellina, que ayudan a llenar el mapa de hallazgos del Bronce final español tan poco rico todavía. — MARTÍN ALMAGRO.

EL PUÑAL DE GERONA Y LA EXPANSIÓN DE LAS ARMAS HISPÁNICAS POR EUROPA

En los trabajos de excavación para los cimientos de la casa n.º 26 de la calle de Juan Maragall, de Gerona, que se estaban realizando en los primeros meses del año 1930, apareció, a 6 m. de profundidad, el puñal de cobre representado en la fig. 1.

Particularidades. — Sus medidas son : en longitud, 244 mm.; anchura máxima, 70 mm.; grueso máximo (a la altura de la anterior), 8 mm. Tiene nervio central, de 21 mm. de ancho en la parte superior y 14 en la inferior; dos reblones en los agujeros de la base de la espiga, que tienen una longitud de 21 mm. y un agujero sin reblón en el vértice. El metal es cobre, con impurezas apreciables de hierro y en mayor cantidad de escoria.¹ Pesa 370 gr.

Las influencias venidas del cercano Oriente por la gran vía del Mediterráneo traen a la Península ibérica, como a todos los países que circundan este mar que ha visto nacer, extenderse, evolucionar y morir tantas civilizaciones, las primeras noticias de este gran suceso, que no lo pareció a las gentes que lo presenciaron, pero que, en realidad, ha sido una de las más grandes que ha visto la humanidad, el descubrimiento de la industria de los metales.

Al principio, sólo se encuentran en los poblados de la provincia de Almería, al finalizar el neolítico, pequeños fragmentos de cobre junto con restos de escorias; desde este momento, lentamente, se van obteniendo en metal toda una serie de elementos que tienen las mismas formas de los que se elaboraban en piedra, hueso y otros materiales. Por este principio de evolución aparecen en España, independientemente de los otros países, las hachas, puñales y alabardas de metal. Concretándonos a estas dos últimas

1. Fué analizada esta pieza en el Laboratorio de Química Analítica de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona, por el doctor don José Ibarz. Damos las gracias a dicho señor, y en particular, al doctor don Luis Pericot, ya que por su mediación se efectuó el análisis.